



Fig. 1.

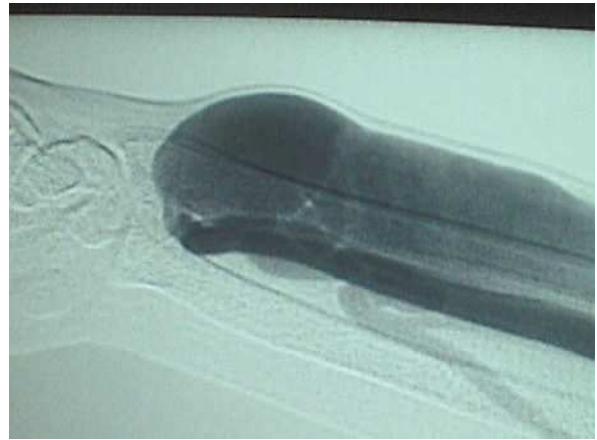


Fig. 2.

Varón de 27 años que inició hemodiálisis crónica a través de fístula arteriovenosa radiocefálica efectuada 2 años antes. Presentaba aneurisma de 3,8 cm en la vena arterializada justo por debajo de la cicatriz quirúrgica (fig. 1). La fistulografía demostró una vena cefálica muy desarrollada, sin estenosis y con una zona de dilatación aneurismática adyacente a la anastomosis vascular (fig. 2). Se registró un flujo sanguíneo venoso muy alto (2.398 ml/min) aplicando el método no invasivo delta-H (monitor Crit-Line III). El aneurisma siempre presentó un tamaño estacionario y no produjo dolor ni afección cutánea. El paciente recibió injerto renal de donante vivo a los 11 meses de iniciar la diálisis.

El aneurisma perianastomótico de la fístula arteriovenosa, en ausencia de estenosis, aparece por la aplicación, desde la arteria nutricia, de una gran presión sanguínea sobre una zona debilitada de la pared venosa. La cirugía se precisa por dolor persistente o riesgo de rotura ante su crecimiento progresivo y/o ulceración cutánea.

Diagnóstico: *Aneurisma perianastomótico de fístula arteriovenosa radiocefálica para hemodiálisis.*

Servicio de Nefrología. Hospital de Mollet del Vallés. Mollet del Vallés. Barcelona. España.
Cortesía de los Dres. Ramon Roca Tey, Rosa Samon Guasch, Omar Ibrik Ibrik y Jordi Viladoms Guerra.